

# Estímulos Al Bien Hacer

Pastor: Oscar Arocha

Febrero 6, 2012

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

“Porque ninguna otra cosa os escribimos sino lo que leéis y entendéis, y espero que entenderéis hasta el fin” - 2 Corintios 1:13

En la lectura o examen de este primer capítulo, se podrá notar la manera como Pablo defendió su ministerio, no dejó cabo sueltos, ya que trae como testigos el testimonio de su conciencia y la de ellos. Notémoslo: “Porque nuestra satisfacción es ésta: el testimonio de nuestra conciencia que en la santidad y en la sinceridad que viene de Dios, no en sabiduría carnal sino en la Gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo y especialmente hacia vosotros” (v12), esto es, que levantó una bandera de defensa, o que no pueden acusarme que he guiado mi vida con sabiduría carnal, sino por los impulsos del Espíritu divino; luego apoya su defensa sobre la conciencia de ellos: “Ninguna otra cosa os escribimos sino lo que leéis y entendéis,” o por lo que ustedes ya saben. Es como si les hubiese dicho: Me vieron y oyeron como me conduje entre ustedes, o que fueron testigos que decía la verdad. Esto es lo que hace un testimonio fiel: Sinceridad de Dios, y la buena opinión de buenos hombres.

Pablo sabía que ocupaba un lugar en sus conciencias, por lo que no podían reconocer otra cosa que lo sabido. Estuvimos juntos, yo se de ustedes y ustedes de mí. Y más adelante les dice: “Yo debiera haber sido encomiado (alabado) por vosotros” (2 Corintios 12:11); o que debieron ser mis defensores contras las calumnias y difamaciones de falsos hermanos. Y en relación con el tiempo por venir, agrega: “Y espero que entenderéis hasta el fin,” o que tendrían Gracia para pensar bien de él, o esa es la experiencia que tuvieron conmigo.

El sermón será así: **Uno**, Una fiel unión entre hablar y Actuar: “Ninguna otra cosa os escribimos sino lo que leéis y entendéis.” **Dos**, Su confianza en la fidelidad del Señor: “Y espero que entenderéis hasta el fin.”

## (1). UNA FIEL UNIÓN ENTRE HABLAR Y ACTUAR

Leemos: “Ninguna otra cosa os escribimos sino lo que leéis y entendéis,” parece algo extraño, pues cómo puede uno leer una cosa diferente de lo que está escrito? Sí, es posible decir una cosa y escribir otra diferente. Supongamos una mujer disfrazada, lo que se ve sería distinta de lo que en realidad es. Entonces lo que Pablo quiere significar es otra manera de indicar lo que dijo antes: “En la santidad y en la sinceridad que viene de Dios,” o lo que ahora leen de mí es lo que antes oyeron de mí. De donde se infiere que el verdadero Cristiano es un hombre de una sola pieza, es un hombre integro. El no es u hombre y un hombre, ni un corazón y un corazón, sino un hombre de un solo

corazón. Hay siempre armonía entre sus pensamientos y resoluciones. En el no hay duplicidad.

**Los Gestos.** El ser humano emplea diferentes medios de expresión, palabras, gestos, escritos, y todo los medios que emplea para expresar su hombre interior no son abusado o cambiados, sino que sus formas guardan armonía con lo que late dentro de su pecho. Es fácil de conocerlo, y algunos casos hasta de adivinar lo que piensa antes de que lo exprese. Ahora bien, esta virtud no es tan fácil, lo fácil y natural es ser un político, o tener dos caras. El corazón humano está lleno de dobleces. Es arduo ser hombre de una sola pieza; y aun la persona con Gracia de Cristo en no pocas ocasiones cae en duplicidad. Entonces se hace urgente y necesario dedicar el cuidado constante contra lo que se llama el abuso o mal uso de nuestras formas de expresión. Procuremos, pues, ser de un solo corazón y boca.

**El Peligro.** Abusar de nuestras formas de expresión es odioso a los ojos de nuestro Señor, ya que es contrario a Su naturaleza; óigalo: *“El Padre de las luces, con el cual no hay cambio ni sombra de variación”* (Santiago 1:17); en cambio la simulación nos asemejaría mucho al diablo, quien nunca se presenta como es, sino siempre, disfrazado, viene como un amigo, siendo nuestro enemigo: *“Satanás se disfraza como ángel de luz”* (2 Corintios 11:14); usted nunca verá al diablo en sus propios colores. Viendo, pues, como se conduce y expresa la sociedad donde nos ha tocado vivir, no hay que ser muy inteligente para darnos cuenta de quién los gobierna. Una sociedad, cualquiera, que sea que abuse de sus formas de expresión, esto es, su hablar, gestos y escritura terminará arruinándose. Lo mismo aplica a una pareja, una familia, un grupo o una empresa. La simulación destruye. Por tanto, seamos el mismo siempre al hablar, escribir y nuestros gestos. La misma persona para Dios y los hombres.

**El Éxito.** *“Ninguna otra cosa os escribimos sino lo que leéis y entendéis.”* Es como si Pablo les hubiese dicho que su sinceridad les fue evidente, porque vieron el poder de su ministerio entre ellos; nótese: *“Vosotros sois nuestra carta, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres”* (2 Corintios 3:2), esto es, que si un hombre se conduce o ministra bajo la Gracia, el Señor le acompañará con sabiduría y poder. En palabras de Richard Sibbes: *“Que cuando un hombre es guiado por el Espíritu de Dios, el mismo Espíritu lo guiará en su hablar y además, dará al auditorio un dulce reporte en sus corazones de que ese hombre les habla la Palabra de Dios.”* Entonces siendo así, nuestros predicadores desesperadamente necesitan que todos oremos por ellos, que el Espíritu Santo los guíe en sus vidas, en sus enseñanzas, y que obre en los oyentes, porque si todo lo hace el mismo Espíritu, tendremos éxitos gloriosos. Pablo allí se condujo con *“santidad y en la sinceridad que viene de Dios,”* y la Gracia lo llevó a ver los dulces frutos de ser sumiso, le dio el corazón de todos, los ganó para la causa de Cristo; mírelo: *“Cooperando también vosotros con nosotros con la oración”* (v11); los que antes les fueron contrarios, ahora fueron favorables y fue librado. La Palabra les germinó: *“Os escribimos lo que leéis y entendéis.”*

Así que, ha de ser nuestro serio compromiso que hablemos siempre en la sabiduría y Gracia del Espíritu Santo; dicho de otra forma, que quienes nos oigan sientan en sus almas y conciencias, el poder de lo que sentimos dentro de nosotros mismos. Esta es la gloria de un buen ministro de Cristo, ser un hombre humilde, gozosamente sometido a la Gracia del Señor, negado a toda sabiduría carnal. Lo que estos hombres digan hallará cabida en el corazón de quienes les escuchen; un caso: *“Y estaba escuchando cierta mujer llamada Lidia... Y el Señor abrió su corazón para que recibiera lo que Pablo decía”* (Hechos 16:14). Pero con los hombres carnales y arrogantes el asunto no es así, sino que hacen sus proyectos y ministerios con sabiduría humana o carnal, y Dios no les dará el corazón y oído de quienes les escuchan. Pero quienes ministran buscando la gloria de Dios y el bienestar de la Iglesia del Señor, quienes andan en integridad de vida, a ellos Dios les dará sabiduría, poder y el agrado de quienes les escuchen. Así fue con Pablo: *“Ninguna otra cosa os escribimos sino lo que leéis y entendéis,”* porque el Señor lo dijo: *“Yo honraré a los que me honran”* (1 Samuel 2:30). Esto también aplica para todo Creyente, no solo a los ministros.

Esta palabra *“entendéis”* (Gr. epiginoskw epiginosko) es mucho más que un simple entender o saber, es más que una convicción del juicio. Es cuando por el Espíritu Santo el corazón, los afectos y la conciencia de una persona sienten que lo recibido es verdad. Es conocer plenamente o conocer bien. Sobre esto Sibbes agrega: *“Que si una persona ama a Dios en santidad y sinceridad, o de integro corazón, entonces Dios le dará un lugar especial en la conciencia de otros hombres, o que les da un lugar en la conciencia de aquellos que sí tienen conciencia.”* Así que, tal cual Pablo los buenos hombres viven para la gloria de Dios y el beneficio de la Iglesia de Cristo. Edificar la conciencia sobre principios evangélicos, o en la fe de Cristo bajo una santa obediencia. En palabras del sabio Salomón: *“Cuando los caminos del hombre son agradables al Señor, aun a sus enemigos hace que estén en paz con él”* (Proverbios 16:7). La experiencia de Pablo con aquellos agresivos corintios así lo atestigua.

## **(2). SU FIRME CONFIANZA EN LA FIDELIDAD DEL SEÑOR**

Leemos: *“Y espero que entenderéis hasta el fin,”* esto es, que Pablo esperaba que el buen juicio que tuvieron de él así continúe, o que así como me vieron conduciéndome en *“santidad y sinceridad de Dios”*, espero que esa santa resolución en ustedes, por la Gracia de Dios, seguirá hasta el final, y que tendré Gracia para seguir siendo como he sido. El apóstol no simplemente esperaba, sino que confiaba en Dios, que la buena opinión que tuvieron de él se mantuviera siempre. Así que, Pablo tuvo y mantuvo una buena opinión de sus hijos en la fe, pues confiaba que seguirían amándolo y pensando bien de él. El hombre bueno piensa bien de él mismo y de sus hermanos. Dicho en otras palabras, se consideraba un verdadero Creyente, y pensaba igual de sus hermanos en la fe.

**Pregunta:** ¿Por qué Pablo confiaba en ellos como si fuera en sí mismo.

La respuesta la da el apóstol en otro lugar: "El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús" (Filipenses 1:6), o que donde el Señor inicia una obra, también la termina; Pablo vio la obra del Espíritu Santo en ellos, y no juzgó por su propio juicio, sino con sabiduría divina, y de ahí esta confianza en él y en ellos. Comentando sobre este asunto, Richard Sibbes escribió: *"Pablo había visto la obra del Evangelio en Corinto, y esta experiencia lo hizo pensar bien, porque la confianza y esperanza estimula la certeza sobre la cosa esperada; en cambio el pesimismo tumba el ánimo y frena todo esfuerzo."* Esta inferencia aplica a quienes tienen personas bajo su autoridad, a padres, maestros, pastores, jefes, directores, y afines. El amor cristiano piensa bien del prójimo, mientras las evidencias no digan lo contrario. Pablo aquí hace conciencia de que el bien actúa estimulándolo racionalmente en otros, o que es nuestro deber elogiar lo bueno donde quiere que lo veamos; contrario a como piensa la mente natural, esto nos consolaría, y estimularía al prójimo.

**Una Mejora.** Es gran consuelo a todo Creyente, que al tratar con otro ve que esa persona es buena y seguirá siéndolo, con el ingrediente que nuestro Dios desea el cielo en la tierra, o que siembra ese sentir en uno para esos fines. Mire como el apóstol reveló el carácter de Dios aquellos hermanos: **"Padre de misericordias y Dios de toda consolación"** (v3); o que los Creyentes han de cultivar una buena opinión del carácter de sus hermanos, lo cual es misericordia, y así hacerlo nos trae consuelo. Si tú quieres conocer consuelo en tu pecho, has esto: *"Piensa bien de tu prójimo, y elogia los signos de Gracia donde quiera que lo veas."* Así hacía Pablo. Más que Pablo, quien en verdad lo hace es el Espíritu Santo a través de los labios de su siervo. Más aun, que Dios envió a Cristo a pagar por nuestros pecados, y su fin es llevarnos a Su gloria eterna, que seamos felices por siempre, o que tú y yo estamos para ser instrumentos de la felicidad ajena. Enfoquemos este texto: **"Así hallarás favor y buena estimación ante los ojos de Dios y de los hombres"** (Proverbio 3:4), esto es, que la felicidad del hombre depende de la Gracia de Dios y la buena opinión de buenos hombres. Cuan consolador oír la buena opinión de un pastor, el buen concepto que tenga un pastor de uno es de gran estímulo en la fe. *En cuanto a mi, públicamente ruego el perdón de cualquiera aquí, a quien injustamente he ofendido con una mala opinión.* Así que, trabajemos para cultivar una buen concepto de nuestros hermanos, hacerlo así es un fuerte instrumento para hacerlos crecer en la Gracia. Esta práctica es tan poderosa que aun con los incrédulos hace buen efecto; nótese: **"Corrigiendo tiernamente a los que se oponen, por si acaso Dios les da el arrepentimiento... Y escapan del lazo del diablo"** (2 Timoteo 2:24). Esta cordialidad hace bien al otro, y a uno le da consuelo.

**Volvamos a Nuestro Verso:** **"Y espero que entenderéis hasta el fin."** Es como si les hubiese dicho: **"Por la Gracia de Cristo, Yo soy Pablo ahora, y luego me encontrarán como el mismo Pablo,"** o que siempre me encontrarán como un hombre integro, honesto, y mi convicción es porque mi Señor y Dios: **"Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos"** (Hebreos 13:8), o que por la Gracia de Dios espero ser un hombre de



una sola pieza, siempre. Dios es bueno para todos los que en El confían, o que Su favor estará con ellos, hoy, mañana y eternamente. Permítasenos encadenar varios textos con este mismo concepto: *“Al que confía en el Señor, la misericordia lo rodeará... Encomienda al Señor tu camino, confía en El, que El actuará; hará resplandecer tu justicia como la luz, y tu derecho como el mediodía. Confía callado en el Señor y espéralo con paciencia... Porque sol y escudo es el Señor Dios; Gracia y gloria da el Señor; nada bueno niega a los que andan en integridad... Oh Israel, confía en el Señor; El es tu ayuda y tu escudo...”* (Salmos 32:10;37:5-7; 84:11 y 115:9). Cuando uno tiene confianza en el Señor, como aquí confió el apóstol, de seguro que lo prometido vendrá. Ahora bien, todo esto tiene un marco de referencia, el Pacto de la Gracia, o que las promesas del Pacto son firmes para los Creyentes; como está escrito: *“Haré con ellos un pacto eterno, por el que no me apartaré de ellos, para hacerles bien”* (Jeremías 32:40). Pablo había visto los primeros frutos de su predicación entre los corintios, y por ello estaba seguro que también vería y tendría amplia cosecha. De otro modo, que predicó entre ellos la gloria de Dios con claridad, y estaba seguro que sólo tendría que esperar para ver los frutos de la transformación que produce el Evangelio cuando es creído.

### **Pregunta: Es cierto que Pablo mucho sufrió, ¿que le motivó?**

La esperanza; nótese: *“Considero que los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que nos ha de ser revelada”* (Romanos 8:18). *Puso en la balanza dos asuntos, en un platillo, los sufrimientos por ser Creyente, y en el otro, la gloria venidera, la corona de justicia, ser feliz por siempre en el Paraíso de Dios. Y concluyó que pudiéramos ser sacudidos con fuertes sufrimientos, pero nos espera gloria eterna. Confió.*

*Hoy vimos: Beneficios del confiar en Dios, en dos partes: El testimonio de Pablo: “Ninguna otra cosa os escribimos sino lo que leéis y entendéis.” Y Su confianza en la fidelidad del Señor: “Y espero que entenderéis hasta el fin.” El apóstol mantuvo una buena opinión de sus hijos en la fe, pues confiaba que por la Gracia de Cristo seguirían amándolo y pensando bien de él.*

## **APLICACIÓN**

**1. Hermano: Procura que tus acciones sean aprobadas en las conciencias de otras personas.** En casi todas nuestras obras queremos que los demás nos aprueben, eso es humano, fuimos hecho así, pero sea tu labor tal cual el apóstol Pablo, que tu prójimo vea que eres un verdadero Creyente, honesto, recto, fiel, bueno, compasivo, más que buscar el agrado de su imaginación y temperamento. Oye el consejo de Salomón: *“El que reprende al hombre, hallará después mayor Gracia Que el que lisonjea con la lengua”* (Proverbios 28:23); la razón de este bueno y futuro fruto reside en que llegará el día donde tu prójimo testificará que lo trataste fiel y correctamente; que eres un hombre honesto, y el cariño de tu amigo que al principio parecía perdido, lo ganarías

para siempre. Así fue en Pablo. Entonces Dios será glorificado y tú serás honrado. Vive, pues, por fe y obediencia; que tu obediencia a Cristo sea la evidencia que confías en Su Palabra y Sus promesas.

2. **Amigo: La mejor y mayor obra que puedes llevar a Dios es confiarle.** En la predicación de hoy viste con claridad, que cuando Cristo es honrado, nuestros corazones son beneficiados. La honra mayor que puedes llevar a Dios es, confiarle; óyelo: "Esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo y cree en él, tenga vida eterna" (Juan 6:40). Ahora mismo, entrégale tú corazón en plena confianza, y te salvará. Tú necesitas confiar en tu Creador. Hazlo ahora mismo.